

LA UNIVERSIDAD DE LOS CLONES

Ese es el título de uno de los capítulos del libro “Universitarios, ¡el problema no es el lucro, es el mercado!, de Patricio Meller, ingeniero civil, doctor en Economía, profesor titular de Ingeniería Industrial de la U. de Chile e investigador de Cieplan, quien nos acaba de visitar participando en el ciclo de extensión organizado por el departamento de arquitectura de nuestra universidad.

Creo que este capítulo es el de mayor sentido orientador respecto al concepto de universidad en el libro y por ello me animo a reflexionar en torno a él.

¿Qué nos plantea Meller...?

Fundamentalmente dos cosas:

La primera es que la composición de la matrícula en universidades tradicionales y públicas como la PUC y la UCH, al igual que en las privadas con mejores puntajes, es poco diversa y muy segregada, con un alto componente de alumnos provenientes de colegios particulares pagados (CPP). Los porcentajes alcanzan a 81% UANDES, 81% UAI, 66%PUC, 36%UCH y 22%UTFSM (ver gráficos 12, 13 y tabla nr. 6 págs. 110,111 y 112 del citado libro).

Una de las conclusiones de Meller al respecto, es respaldar el juicio del padre Felipe Berríos, en el sentido de que hay universidades en Chile que están formando profesionales en una burbuja alejada del país real. (Artículo sobre “universidades de cota mil”.)

Para nuestra universidad -desde este punto de vista- las noticias son alentadoras, puesto que sólo un 22% los estudiantes proviene de CPP y, respecto al total de la matrícula, hay una relación de 1/1 entre los egresados de CPP y CM (colegios municipalizados). Esto nos permite afirmar fundamentalmente que somos más diversos y menos segregados que, por ejemplo, la Universidad de Chile, la cuál tiene un 36% de estudiantes proveniente de CPP.

La segunda cuestión que plantea el autor, es el fenómeno de la formación de clones impulsada desde el interior de las universidades públicas tradicionales o particulares, desde sus propias facultades o departamentos, al propender a la contratación de profesores con un perfil similar a los que ya están adentro. A esto hay que sumar el hecho, subrayado por el profesor Meller, de que actualmente los jóvenes ingresan a “facultades”, carentes de la complejidad y diversidad que debiera proporcionar “la universidad”. Los ejemplos abundan en este sentido, vale la pena recordar tan sólo lo dicho por el prof. Meller “Los estudiantes de ingeniería de la UCH no entran a la Universidad de Chile, entran a Beauchef”.

Respecto de esta segunda cuestión, vemos que al mirar nuestro mundo sansano estamos en una situación no tan diferente o especial. La USM se focaliza en el campo de las ingenierías a excepción de Arquitectura y ha conformado históricamente sus cuadros de profesores de planta mayoritariamente con ex alumnos, lo que podríamos describir como un fenómeno de endogamia. En otras palabras, la formación de clones queda casi garantizada.

“La universidad es el ámbito propicio para el debate franco, abierto y crítico de los temas relevantes para la sociedad. Por esto es importante que todos los puntos de vista tengan la posibilidad de ser expuestos.” (Meller 2011)

Pluralismo y libertad académica son las piedras angulares sobre las que se constituye y construye la universidad verdadera y compleja, y así lo repite Meller cómo parte de lo que es necesario recordar en el actual momento en que parte importante del país ha resuelto preocuparse del tema educacional y en especial de la educación superior. La contrapartida es pensar en formar profesionales parecidos a los anteriores ya que estos han demostrado ser exitosos en su inserción laboral en el mercado. La máxima en ese caso sería , para que cambiar lo que hasta ahora ha funcionado bien.

***“En síntesis, ¿por qué es problemático para un país que haya universidades que solo generan clones? Primero, porque la estabilidad política puede verse afectada ante pugnas entre clones fundamentalistas de distinto signo. Y, segundo, tan importante como el punto anterior, porque el crecimiento económico requiere de agentes habilitados con capacidad innovadora para imaginar cosas nuevas. Los clones, en tanto, sólo están capacitados para repetir como papagayos lo que aprendieron”.*(Meller 2011)**

Miremos nuevamente que nos pasa al interior de nuestra universidad, algunos estudios han criticado la capacidad de liderazgo de nuestros egresados, pero valoran su capacidad operativa y de ejecución. “Los sansanos hacemos la pega de verdad y no estamos para divagar”, hemos escuchado con relativa frecuencia en encuentros de ex alumnos o en los pasillos del campus. Es cierto y eso constituye una de las fortalezas de nuestros egresados. Pero no tendrá justamente que ver el fenómeno de la clonación en el hecho de que no formemos líderes. ¿Es eso lo que queremos como perfil de egreso? ¿Queremos tener mayor influencia en los destinos del país? ¿Queremos ser realmente líderes en ingeniería, ciencia, arquitectura y tecnología? ¿Estamos formando a nuestros futuros profesionales en un tipo de burbuja, esta vez no socio económica, sino que conceptual y paradigmática?

Pero mirando la mitad llena del vaso, puedo señalar que precisamente nuestro pequeño aporte cómo departamento de arquitectura ha consistido en cooperar con pluralismo y diversidad al interior del mundo sansano. Tenemos en Valparaíso un campus compacto con las unidades académicas en su interior, esta es una condición logística sumamente favorable para fomentar la interacción y formación a través de la diversidad y el pluralismo, nuestros estudiantes podrían tener la extraordinaria oportunidad de estudiar en una universidad compleja.

Finalmente, deseo reiterar lo señalado por el profesor Meller en su conferencia: cuándo más uno aprende es cuándo enfrenta , comparte e interactúa con alguien diferente; de un clon no se aprende nada nuevo.

L.PABLO BARROS LAFUENTE

Director Depto. de Arquitectura